

Una incipiente evaluación de las Políticas de Educación Superior del Gobierno Kirchenrista

Mariana Heredia

Resumen

Desde comienzo del siglo XXI, varios países de Latinoamérica vienen implementando políticas de democratización de la educación superior, como herramienta para promover la movilidad social y disminuir la desigualdad social, flagelo que está afectando fuertemente a todos los países de la región, producto de las políticas neoliberales de los `90. Según datos provenientes de las estadísticas educativas de estos países, hay una profunda exclusión en el acceso, permanencia y finalización de los grupos menos favorecidos en términos socioeconómicos. Es por ello, que la democratización de la universidad está relacionada al acceso de las diferentes clases y grupos sociales y no solo a una población privilegiada. En particular, los datos del sistema educativo superior Argentino, reflejan que el acceso a la educación se encuentra desigualmente repartido en el territorio nacional, ya que este fenómeno de las falta de oportunidades en educación, se asocia con los clases menos pudientes, que en general, se observan con una mayor participación en el interior del país. En este sentido, el gobierno Kirchnerista viene implementando diferentes proyectos y programas con el fin de lograr una universidad pública federal. En este trabajo, se intentará dar los primeros pasos en cuanto a la evaluación de estas políticas, analizando diferentes indicadores, construidos a través de los datos de los censos de población 2001 y 2010, la encuesta permanente de hogares, y las estadísticas educativas disponibles en los anuarios de la universidad.

Introducción

Desde comienzo del siglo XXI, varios países de Latinoamérica, dirigidos por gobiernos de centroizquierda, en contraposición a los gobiernos neoliberales de los `90, vienen conformando sus agendas de gobierno en materia de educación con políticas innovadoras denominadas genéricamente democratizadoras y/o inclusivas (Chiroleu, 2013).

Las agendas de gobierno neoliberales en política educativa fueron guiadas por lineamientos asociados a organismos multilaterales de crédito (Banco Mundial, Banco

Interamericano de desarrollo, etc). Estos lineamientos se apoyaron en dos ejes: la evaluación y acreditación de calidad, como mecanismo de rendición de cuentas de las instituciones y actores; y con nuevos esquemas de financiamiento, asociados a resultados e introduciendo nuevos mecanismos, como la venta de servicios y productos al mercado (Miranda y Lamfri, 2012).

Actualmente, dada la creciente desigualdad social que caracteriza la región, producto de las políticas neoliberales, las agendas de gobierno en educación instalaron como tema prioritario la democratización de la educación superior (Chiroleu, 2013; Miranda, 2013), como herramienta para promover la movilidad social y disminuir la desigualdad social, medida principalmente a través de la distribución del ingreso. Según datos de la CEPAL, el 10% más rico de la población de la región, recibe el 32% de los ingresos; mientras que el 40% más pobre, recibe solo el 15% de los ingresos (CEPAL, 2012).

La democratización de la universidad está relacionada al acceso de las diferentes clases y grupos sociales a la educación superior y no solo a una población privilegiada. Aunque en el último tiempo la cobertura en educación superior en Latinoamérica se ha expandido a un ritmo relativamente rápido, es evidente que la mayor parte de la población sigue marginada de este bien y no es sorprendente que la mayoría de la matrícula universitaria corresponda a los hijos de las clases medias y altas de la sociedad. Según datos del Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL 2010), el porcentaje de la población mayor a 25 años con nivel universitario completo, era en Argentina, el 6.2% en las clases bajas y el 34.6% en la alta, en el año 2011; en Brazil, en el año 2009, estos porcentajes ascendían al 1.1% en la clase baja y 21.6% en la alta; en México en 2010, alcanzaban el 1.2% y 18.5% respectivamente; mientras que en Venezuela para el año 2009, llegaba al 5.6% en la clase baja y al 14% en la alta (Chiroleu, 2013).

Desde esta perspectiva, plantear la democratización es preguntarse cómo hacer para que los grupos sociales menos favorecidos puedan acceder a la educación superior.

La desigualdad en torno a las oportunidades de acceso a la educación en Argentina viene siendo investigada en profundidad hace tiempo. En particular, los datos del sistema educativo superior Argentino, reflejan que el perfil de los jóvenes que acceden a la universidad no incluye a los sectores más desfavorecidos en términos socioeconómicos (Gessaghi y Llinas, 2005). Relacionado con la desigualdad social, una de las conclusiones de estas investigaciones, es que el acceso a la educación se encuentra desigualmente repartido en el territorio nacional, ya que este fenómeno de las

falta de oportunidades en educación, se asocia con los clases menos pudientes, que en general, se observan con una mayor participación en el interior del país. Según datos del INDEC, y de otras fuentes de datos, las provincias con mayor porcentaje de familias pobres e indigentes¹ son Jujuy, Santiago del Estero, Chaco, Formosa y Corrientes.

El objetivo de este paper es dar los primeros pasos en la evaluación de las políticas educativas del nivel superior implementadas por el gobierno Kirchnerista, en cuanto a la reversión de la desigualdad territorial en el acceso, permanencia y finalización de los estudios universitarios. En la próxima sección, se discute brevemente acerca del significado de “democratización” en el acceso a la educación; en la tercera, se menciona cuáles fueron las políticas de gobierno kirchnerista implementadas para promover, entre otros objetivos, la igualdad en el acceso a la educación superior. En la sección cuarta, se construyen diferentes indicadores relacionados a la educación universitaria para analizar su evolución en el periodo 2001-2010; y por último, se presentan las conclusiones.

I. La democratización en la educación superior

La democratización en la educación hace referencia como aquella que se imparte a todos por igual, la que implica abrir las instituciones educativas a todos los miembros de la sociedad, que elimine o reduzca al máximo el sentido aristocrático de la enseñanza, en el doble sentido de impartirse sólo a unos pocos, o con unos contenidos que pretendan perpetuar el *status* especial de unos pocos.

Por otro lado, cuando se habla de ampliación de las oportunidades, en general, está ligada a instituciones tradicionales relacionadas como principios como la excelencia y el mérito, donde el acceso y ascenso dentro de la misma, está ligada al esfuerzo y perseverancia de la persona (Chiroleu, 2013).

En este sentido, aunque la universidad sea una institución que formalmente, tenga las puertas abiertas a todos los ciudadanos de una sociedad, tradicionalmente, está ligada a estos principios de excelencia y mérito.

Sin embargo, este planteo no tiene en cuenta las ventajas y desventajas de origen de los estudiantes, que operan a veces como barreras hacia el acceso a este bien público. Según los datos del sistema educativo superior, reflejan que el perfil de los jóvenes que acceden a la universidad no incluye a todos los sectores de la sociedad argentina por

¹ El INDEC define a una familia pobre cuando su salario mensual no le alcanza para cubrir el valor de la canasta de alimentos y servicios básicos. Similarmente, una familia se define indigente, cuando su ingreso mensual no alcanza para cubrir el valor de la canasta de alimentos básicos.

varias razones, entre ellas, que los jóvenes de clases bajas no se encuentran bien preparados para enfrentar la universidad debido a un nivel muy bajo en la escuela media, el entorno familiar, esto es nivel educativo de los padres, la falta de disponibilidad de ayuda financiera para transitar este periodo, el acceso a la información sobre la oferta universitaria, etc. (Gessaghi y Llinas,2005).

Es por ello que cuando se habla de democratización, nos referimos hacia una equidad de resultados. En este sentido, la igualdad de oportunidades consiste en compensar las desigualdades en el punto de partida y en el transcurso del tiempo, de manera de lograr una equidad sostenida en el tiempo.

La democratización de la educación superior se ha vuelto indispensable para los gobiernos progresistas de la región, por su potencial de operar sobre la desigualdad social y las sociedades fragmentadas. Esta ya ampliamente reconocido, que la educación superior es una de las vías más factibles para lograr la movilidad social ascendente, ya que implica la obtención de saberes, calificaciones y competencias solicitadas por el mercado de trabajo, además de ser una herramienta de integración y cohesión social.

II. Políticas de educación superior en el gobierno kirchnerista

Nuestro país, no estuvo ajeno a estas políticas educativas instaladas en los gobiernos progresistas Latinoamericanos. Aunque las universidades públicas sean gratuitas² en nuestro país, las investigaciones demuestran que la gratuidad es un beneficio aparente, porque no todos los sectores de nuestra sociedad que quieren acceder a la universidad, pueden efectivamente hacerlo o terminar la carrera con éxito. Según se mencionó más arriba, los datos demuestran que la tasa de graduación de los sectores sociales marginados es insignificante.

Desde 2003, el gobierno nacional viene invirtiendo fuertemente en educación superior³, a través de los nuevos ejes que delinear la política educativa kirchnerista: visión federal, mayor oportunidad de acceso y ligada al desarrollo productivo local (Revista Bicentenario, 2013).

Con estos objetivos, el gobierno viene implementando diferentes proyectos y programas diseñados para mejorar la democratización de la educación superior, entre los cuales podemos mencionar (Miranda, 2013):

² Bajo el gobierno peronista, el 22 de noviembre de 1949, a través del decreto N° 29.337, se suprimieron todos los aranceles universitarios-verreforma 1918.

³ La participación del presupuesto universitario en el PBI paso del 0,5% en el año 2003, al 1,02% en el 2013 (Revista del bicentenario, 2013)

- Programas de becas: orientadas a favorecer el acceso, la permanencia y finalización de los estudios universitarios entre los grupos sociales de menores ingresos, incentivando el estudio de carreras técnico-científicas, y las vinculadas a las tecnologías de la información y comunicación.
- Ampliación de la oferta de educación superior, atendiendo al eje de visión federal y desarrollo productivo local: desde el año 2003 se crearon 9 universidades públicas fuera de los principales centros académicos (Ciudad de Buenos Aires, Córdoba y La Plata). En este sentido, se crearon 4 universidades en el interior del país: San Luis, Chaco, Rio Negro y Tierra del Fuego; y 5 dentro del conurbano bonaerense.
- Programas de calidad universitaria: con el fin de mejorar la enseñanza en la universidad, y la articulación entre la escuela media y la universidad
- Programas de apoyo a políticas de bienestar universitario

III. Evolución de las tasas de escolarización superior

Con el fin de comenzar a dar los primeros pasos en la evaluación de las políticas públicas de educación superior que se vienen aplicando, respecto a su principal objetivo, el de democratizar la educación superior, se analizarán diferentes indicadores contruidos a tal fin a través de diferentes fuentes de información: la encuesta permanente de hogares (EPH) realizada por el INDEC, los censos de población 2001 y 2010, y las estadísticas universitarias, disponibles en los anuarios estadísticos que la Secretaria de Políticas Universitarias (SPU) publica en su página web.

En este sentido, las tasas de escolarización son los principales indicadores de cobertura del sistema educativo. Permiten conocer el peso relativo de la población escolarizada en cada nivel de enseñanza.

Pueden calcularse dos tipos de tasas de escolarización:

- *La tasa bruta de escolarización:* hace referencia al porcentaje de población que se encuentra cursando el nivel sobre el total de la población en edad teórica para cursarlo. Esta tasa puede resultar sobredimensionada, ya que relaciona dos universos distintos: personas de cualquier edad que cursan el nivel, por un lado, y personas en un determinado rango de edad, por el otro. En ese sentido, podría superar al 100 %, por efectos de la sobreedad en el nivel o del ingreso precoz al mismo.

· *La tasa neta de escolarización* subsana este inconveniente. Es el porcentaje de la población que asiste al nivel con la edad teórica correspondiente sobre el total de población de ese mismo grupo de edad.

Estas tasas pueden calcularse utilizando como fuente los Censos de Población, encuestas de hogares, estadísticas educativas y proyecciones de población.

El cálculo de las tasas con datos censales sólo está disponible cada diez años. En los períodos intercensales, las tasas de escolarización pueden ser elaboradas a partir de las estadísticas educativas y de proyecciones de población, o bien de datos provenientes de encuestas de hogares.

En el caso del nivel superior, estas tasas se calculan teniendo en cuenta la población entre 18 y 24 años⁴, específicamente:

· ***Tasa Neta de escolarización universitaria***: es la relación entre cantidad de estudiantes entre 18 y 24 años, en un año dado sobre el total de la población entre 18-24 años.

· ***Tasa Bruta de escolarización universitaria***: cantidad de estudiantes universitarios totales en un año dado sobre la población total entre 18 y 24 años.

Comenzando con los datos globales, cabe mencionar que la matrícula estudiantil universitaria creció un 22% entre el periodo 2001 y 2010, es decir, pasó de 1.412.000 estudiantes en el año 2001 a 1.718.507 estudiantes en el año 2010. Pero para entender la magnitud de este crecimiento en su totalidad, es importante relacionar las variaciones absolutas, con datos de crecimiento de otras variables, como la de la población objetivo. Comparando este dato con el crecimiento de la población mayor de 18 años, es decir, el de la población en condiciones de estudiar, en el mismo periodo, que fue del 15%, la población estudiantil creció en mayor proporción. Analizando la población con estudios universitarios completo, la misma se incrementó un 63⁵% en el mismo periodo intercensal. Estos primeros datos estarían levemente indicando que el resultado de estas políticas es positivo. Más específicamente, las tasas a nivel nacional son:

⁴ A nivel internacional, para que esta tasa sea equivalente en todos los países, la OCDE la calcula teniendo en cuenta la población entre 20-24 años. A nivel, en nuestro país, este rango se amplía a 18-24 años para que sea representativa de la población estudiantil universitaria.

⁵ Para calcular el total de la población con estudios universitarios en el año 2010, se sumó la población con nivel universitario completo más la población con posgrado, ya sea completo o incompleto, ya que el INDEC publica datos sobre el máximo nivel educativo alcanzado, por lo que se supone que la gente que comenzó un posgrado, es porque tiene el nivel universitario completo.

	CENSO	
	2001	2010
Tasa Neta Universitaria	16%	18,9%
Tasa Bruta Universitaria	25%	36,3%

Fuente: INDEC, Censo de población 2001 y 2010, y Anuario Estadísticas Universitarias 2010

	CENSO		Variación relativa
	2001	2010	
Graduados Universitarios	1.142.151	1.865.046	63%

Fuente: INDEC, Censo de población 2001 y 2010

Sin embargo, la importante expansión de la matrícula universitaria y graduados universitarios en Argentina, no da cuenta del origen ni nivel sociodemográfico de los estudiantes. Es por ello, que se calcularon estas tasas por provincia, las cuales ayudan a esclarecer mejor el impacto de las políticas en el interior del país.

Para poder calcular estas tasas por provincia, la mejor fuente de datos son los censos de población. Si estos indicadores son calculados en base a las estadísticas educativas, los resultados podrían estar sobrestimados para algunas provincias, y subestimados para otras, ya que las estadísticas educativas del nivel superior recogen datos de los estudiantes matriculados a través del programa SIU-GUARANÍ. Estos datos se encuentran disponibles por institución o universidad, y seguramente una porción importante de los alumnos matriculados en cada institución tienen domicilio en otra provincia, lo cual hace que el cociente se calcule sobre dos poblaciones diferentes: por ejemplo, para el caso de la provincia de Córdoba, alumnos matriculados en las universidades de Córdoba, y población residente en la misma en el día que el censo de población se realizó. Además, algunos estudiantes que se matriculan al comienzo del año, luego, en el transcurso del mismo, abandonan los estudios.

En cuanto a las tasas calculadas con información proveniente de la EPH, como se trata de una muestra de los principales aglomerados urbanos, los datos son solo representativos de la población urbana de las principales ciudades de cada provincia (en general 2 ciudades por provincia), por lo cual, las tasas calculadas en base a estos datos pierden confiabilidad.

Todas estas razones, hacen que la fuente con información más precisa para calcular las tasas de escolarización superior sean los censos. Específicamente, en los dos últimos censos hay una pregunta para todas las personas del hogar mayor a 3 años que hace

referencia si asiste, en ese momento, a un establecimiento educacional, y en el caso que si asista, se le pregunta a que nivel, el cual esta preclasificado en Inicial, Primario, EGB, Secundario, Polimodal, Superior no Universitario, Universitario, y Post-Universitario. A continuación se muestran en el gráfico 1 y 2, la Tasa Neta de Escolarización Universitaria y la Bruta, por provincia.

GRAFICO N° 1

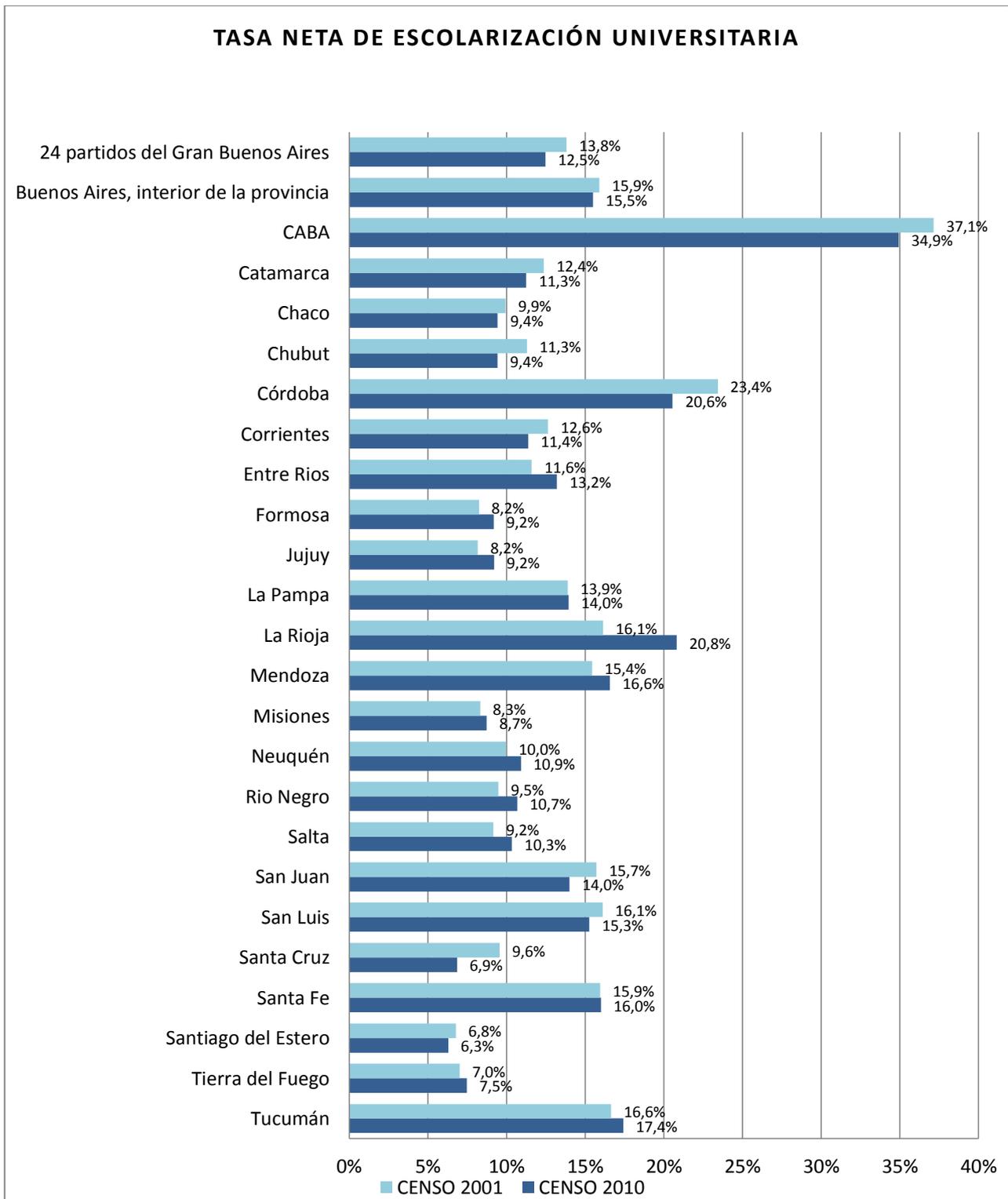
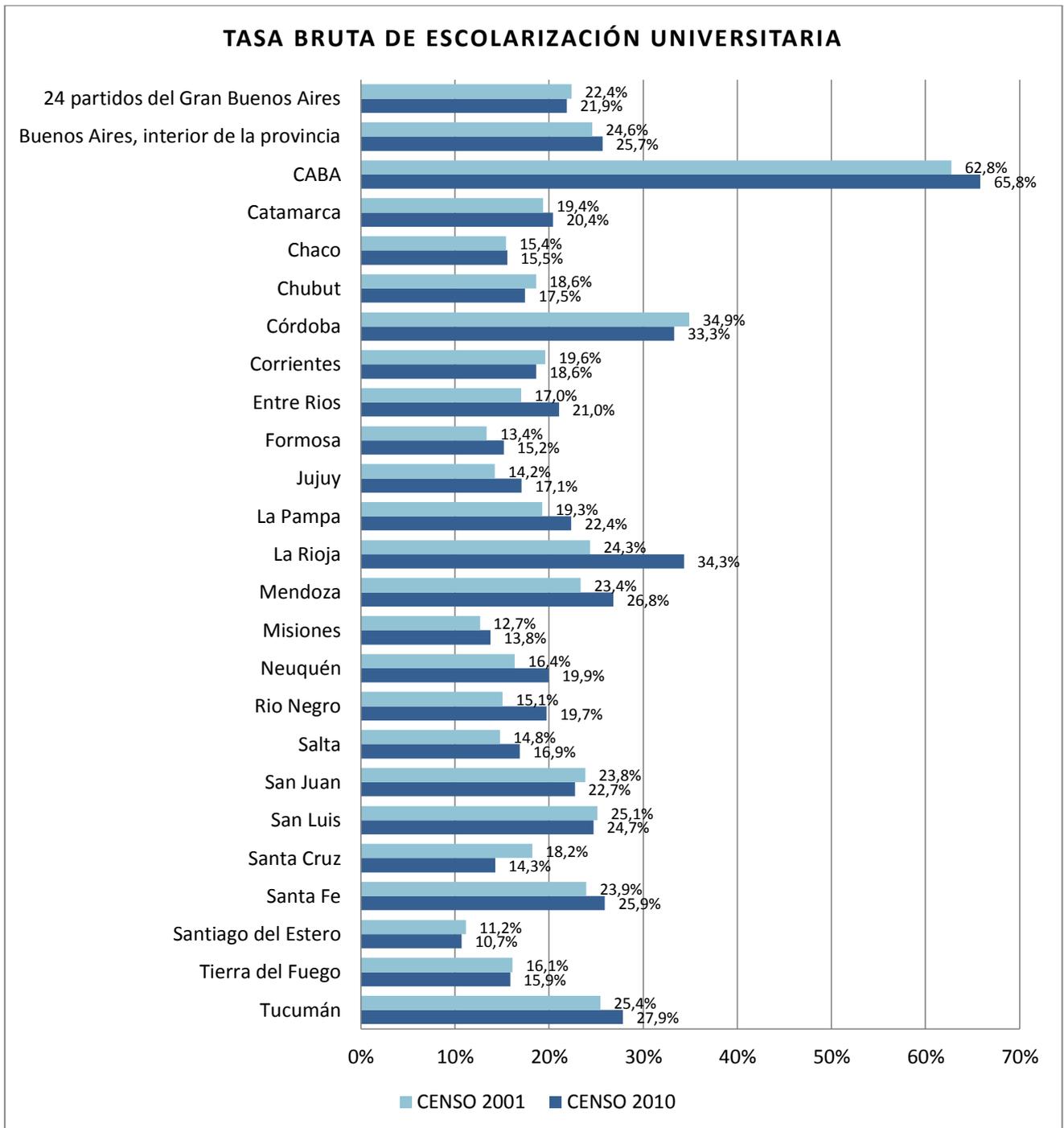


GRAFICO N° 2



Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC, censo de población 2001 y 2010

Antes de comenzar el análisis de los datos, cabe mencionar que son de reciente aplicación las políticas educativas del nivel superior, respecto al censo de población 2010. Los nuevos programas de becas, como el Programa de Becas Bicentenario, recién fue implementado en el año 2009; las universidades, 2 de ellas se abrieron en el año

2007 y las restantes 7 en el 2009. Por lo que todavía, es un poco pronto para sacar las conclusiones finales.

Analizando la gráfica 1, no se notan cambios, todavía, en la tasa neta de educación superior de las provincias, salvo en La Rioja, donde la tasa pasó del 16% en el 2001, al 21% en el 2010. En algunas provincias, en más, se observan pequeñas disminuciones, del orden del 1%, excepto en Santa Cruz, cuya tasa pasa del 9,6% al 6,9%. Donde sí se notan cambios, es en la tasa bruta de educación superior. Varias provincias presentan aumentos alrededor del 2%, y otras aumentos significativos, como es el caso de Entre Ríos y Neuquén, cuyas tasas de incrementaron un 4%, Rio Negro, un 5%; y La Rioja, que presenta un ampliación de la Tasa en un 10%. Este último incremento, se debe seguramente, a la consolidación de su universidad, ya que es una universidad relativamente joven, abierta en el año 1993.

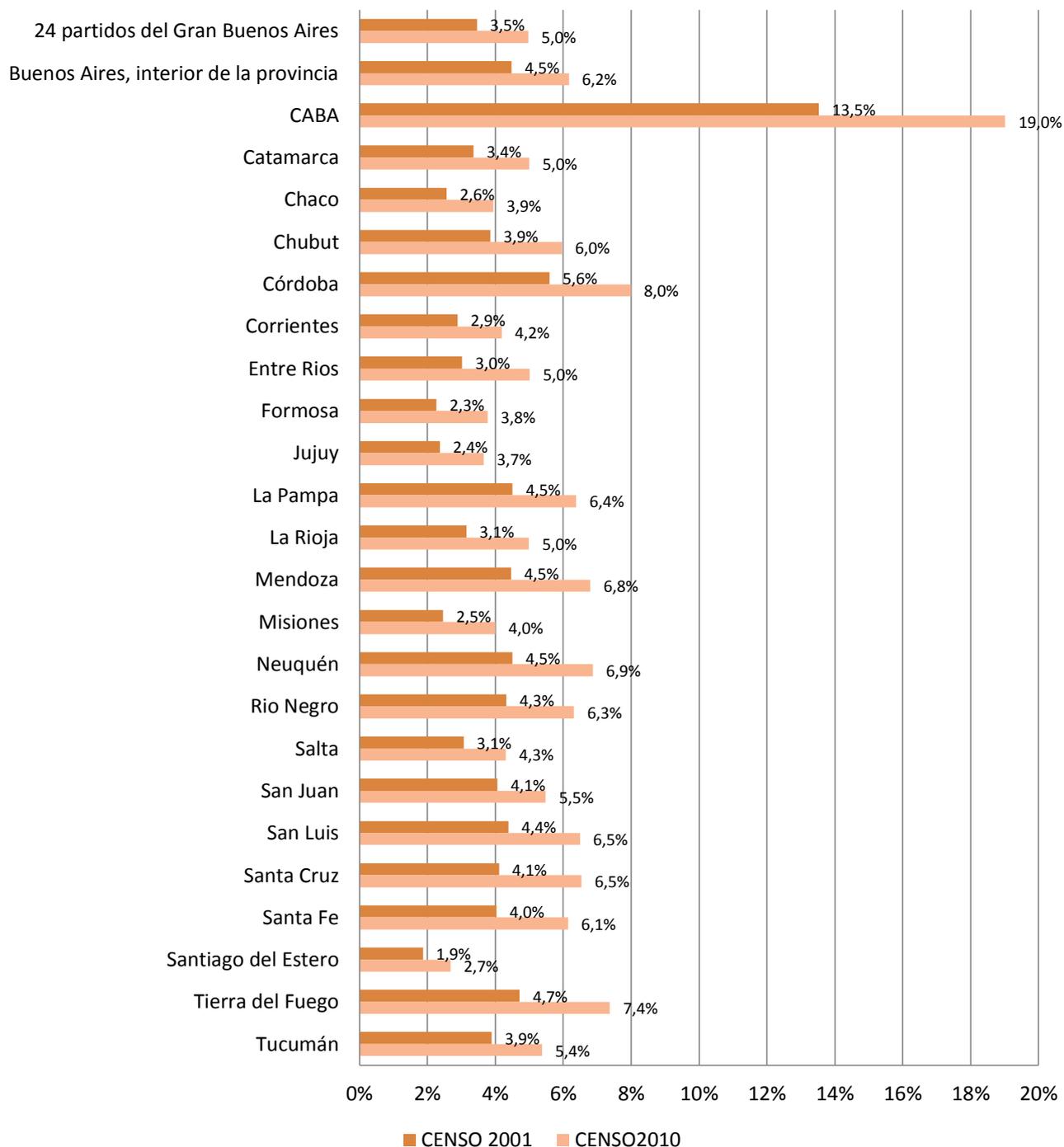
Santa Cruz, vuelve a llamar la atención, con una disminución en esta tasa, del 18% en el año 2001, al 14% en el 2010.

En las provincias donde se abrió una universidad en estos última década, todavía no se notan cambios, salvo en la provincia de Rio Negro. Seguramente sea necesario esperar un tiempo más, para evaluar el impacto de la apertura de estas nuevas casas de altos estudios.

De la misma manera, si se analiza la población con estudios universitarios completos sobre la población mayor a 18 años por provincia (tasa de graduados), en los censos de población, se obtiene el siguiente gráfico:

GRAFICO N° 3

TASA DE GRADUADOS EN LA POBLACION MAYOR A 18 AÑOS



Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC, censo de población 2001 y 2010

En el caso de este indicador, si se notan grandes cambios positivos entre el año 2001, y el 2010. De las 25 jurisdicciones que se estudiaron, 16 de ellas presentan un incremento del orden del 2%, Tierra del Fuego, presenta un aumento del 3% y CABA, del 5%.

En ningún caso se registró una variación negativa, lo cual es un muy buen indicio, ya que diferentes estudios, indican que la desigualdad social en Argentina, se acentuó en el segundo mandato del Gobierno Kirchenrista, lo que podría haber afectado negativamente, la finalización de la carrera de los sectores menos pudientes.

Por último, se intentó obtener un indicador respecto al porcentaje de estudiantes universitarios que son primera generación con datos de la EPH. Teniendo en cuenta las limitaciones mencionadas anteriormente respecto a esta base de datos, esto es, que solo representa la población de las principales ciudades del país, se encontró que no había variación en esta tasa entre los datos del primer trimestre del 2003, y del cuarto trimestre del 2013 a nivel país.

Para obtener este indicador proxi, se analizó el nivel educativo que cursa o cursó de los individuos que dicen ser hijos y el nivel educativo que cursa o cursó del jefe del hogar, no del padre y la madre, que sería lo correcto.

Esta tasa, en ambos periodos, ronda el 62%, es decir, que hay un 62% de estudiantes o graduados universitarios cuyo jefe de hogar no alcanza a cursar el nivel universitario en los principales aglomerados del país (Tablas en Anexo I). Como no se detectó cambios a nivel global, no se analizó esta tasa por aglomerado.

IV. Conclusiones

Aunque sea pronto aún para obtener conclusiones finales respecto a la evaluación de las políticas educativas de nivel superior de este último gobierno, respecto de unos de sus principales objetivos, esto es, la ampliación de las “bases” en el acceso, permanencia y graduación efectiva de los sectores más desfavorecidos en términos socioeconómicos, en este trabajo, se intentó obtener si por lo menos la “dirección” de estas políticas es correcta, a través de la construcción de indicadores educativos específicos.

En este análisis preliminar, los resultados de estos indicadores estarían revelando que hay cambio positivo incipiente en la democratización de la universidad.

Sin embargo este análisis no es todavía concluyente respecto al éxito de las políticas ejecutadas por el gobierno, más allá de que sean de aplicación muy reciente, ya que sería necesario para ello profundizar más sobre el origen socioeconómico de los estudiantes universitarios.

V. Bibliografía

Chiroleu, Adriana (2005). La educación superior en la agenda de gobierno argentino en veinte años de democracia (1983-2003). En Rinesi, E. ; Soprano G. y Suasnábar, C. (2005), *Universidad: Reformas y Desafíos. Dilemas de la educación superior en Argentina y Brazil*. Prometeo Libros, Buenos Aires.

Chiroleu, Adriana (2013). ¿Ampliación de las oportunidades en la educación superior o democratización? Cuatro experiencias en América Latina. *Actualidades Investigativas en Educación* N° 3, Vol. 13. Recuperado el 16/04/2014 de <http://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v13n3/a24v13n3.pdf>.

Chiroleu, Adriana (2012). Políticas de educación superior en América Latina en el siglo XXI: ¿Inclusión o Calidad? *Archivos Analíticos de Políticas Educativas* N° 13, vol. 20. Recuperado el 16/04/2014 de <http://epaa.asu.edu/ojs/article/view/916/973>.

CEPAL. (2012). *Panorama Social de América Latina. Santiago de Chile: CEPAL*. Recuperado el 22/04/2014 de <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/48455/PanoramaSocial2012.pdf>.

De Sousa Santos, Boaventura (2005). *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la Universidad*. *Compilación Bibliografía Curso Políticas Universitarias del Doctorado en Ciencias Económicas de la UNC* disponible en la fotocopiadora de la Facultad de Ciencias de la Información.

Fernandez Lamarra, Norbeto (2012). La Educación Superior en América Latina. Aportes para la construcción de una nueva agenda. *Debate Universitario* N° 1, vol. 1. Recuperado el 20/04/2014 de http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/debate-universitario/article/view/1603/pdf_1.

Gessaghi, V. y Llinas, P. (2005). Democratizar el acceso a la educación superior. Recuperado el 16/04/2014 de <http://www.cippeec.org/documents/10179/51827/Democratizar+el+acceso+a+la+educacion+superior.pdf/02eae195-8aea-4466-8f37-1cd89a5f5feb>.

Krotsch, P (2001). *Educación superior y reformas comparadas*. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires (pp. 121-171).

Miranda, Estela (2011) “Una caja de herramientas” para el análisis de la trayectoria de la política educativa. La perspectiva de los ciclos de la política (Policy Cycle Approach)”. En: Miranda, E y Bryan, N: *(Re)Pensar la Educación Pública. Una*

mirada desde Argentina y Brasil. Córdoba: Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades-UNC.

Miranda, E. Y Lamfri, N. (2012). “Globalización y productivismo académico: sus efectos en el trabajo de los docentes universitarios, en Argentina”. Presentada en el simposio

Miranda, Estela (2013). Políticas de Inclusión en la Educación superior en Argentina (2003-2012). *La universidad como objeto de investigación*. San Luis: VII Encuentro Nacional y IV Latinoamericano.

Revista Bicentenario (2013). “Las Nueve Nuevas”. Sub-Secretaría de Gestión y Coordinación de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación. Recuperado el 30/03/ 2014 de <http://www.revistabicentenario.com.ar/una-decada-ganada>.

Secretaría de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación de la Nación. Anuarios de Estadísticas Universitarias. Recuperado el 30/03/2014 de <http://portales.educacion.gov.ar/spu/investigacion-y-estadisticas/anuarios>.

ANEXO I

TABLA 1: Datos EPH 4to trimestre de 2013

Cantidades											
¿Cuál es el nivel más alto que cursa o cursó el Hijo?	¿Cuál es el nivel más alto que cursa o cursó el jefe del Hogar?										Total
	0	Primario	EGB	Secundario	Polimodal	Terciario	Universitario	Posgrado Universitario	Ed. especial	Ns./Nr.	
0	15	584	95	1087	79	239	393	22	0	1	2515
Jardín/Preescolar	2	275	45	598	32	130	212	15	1	0	1310
Primario	59	2124	44	2146	21	429	575	35	0	2	5435
EGB	10	482	42	454	24	62	104	10	0	0	1188
Secundario	69	3192	7	3126	1	523	574	28	1	1	7522
Polimodal	1	314	2	321	1	38	82	3	0	0	762
Terciario	8	399	1	474	0	130	118	2	0	1	1133
Universitario	5	456	2	918	0	261	561	36	1	0	2240
Posgrado Universitario	0	3	0	6	0	1	3	1	0	0	14
Educación especial	5	130	1	69	0	11	13	0	0	0	229
Ns./Nr.	0	1	0	0	0	9	0	0	0	1	11
	174	7960	239	9199	158	1833	2635	152	3	6	22359

TABLA 2: Datos EPH 3er trimestre de 2003

Cantidades												
¿Cuál es el nivel más alto que cursa o cursó el jefe de hogar?	¿Cuál es el nivel más alto que cursa o cursó el jefe de hogar?										Total	
	0	Jardín/Preescolar	Primario	EGB	Secundario	Polimodal	Terciario	Universitario	Posgrado Universitario	Ed. especial		Ns./Nr.
0	33	8	919	4	1068	3	183	350	9	0	1	2578
Jardín/Preescolar	5	4	326	2	444	1	93	183	12	1	0	1071
Primario	90	3	1487	5	557	0	91	144	6	0	0	2383
EGB	58	17	2328	11	2396	2	360	726	28	1	2	5929
Secundario	32	6	1867	6	1102	1	140	233	4	0	1	3392
Polimodal	14	3	553	1	601	0	110	249	3	0	0	1534
Terciario	6	2	329	0	324	0	83	100	4	0	0	848
Universitario	8	0	516	3	774	1	186	555	11	0	0	2054
Posgrado Universitario	0	0	3	0	9	0	3	4	0	0	0	19
Ed. especial	6	0	94	1	51	0	4	12	0	0	0	168
Total	252	43	8422	33	7326	8	1253	2556	77	2	4	19976